MILAGROSA POMADA DEL SALVADOR
CURA LAS PECAS, BARROS Y ERUPCIONES. Precio del tarrito 3.50

Domingo 4 de Junio de 1899 — República Unitaria del Zorro — Buenos Aires — AÑO XV — Número 42

En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto.......................... » 0.12
Número atrasado .... » 0.20
Extranjero, por un año.............. » 12.00

En «Don Quijote» no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

«Don Quijote» es adivino
y él os trazará el camino.

SUBSCRIPCIÓN POR SEMESTRE ADELANTADO

Don Quijote

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto.......................... » 0.20
Número atrasado........................ » 0.40
Extranjero, por un año................ » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para «Quijote» porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 P. M.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACIÓN: MÉJICO, 998

EMILIO CASTELAR

—

El telégrafo, con la indiferencia que lo caracteriza, nos ha traído días pasados la sensacional noticia de la muerte de Emilio Castelar.

Noticia que habrá repercutido en todo el mundo, conmoviéndolo, como si un sacudimiento extraordinario del planeta se hiciese sentir en toda su redondez en el mismo instante de ser producido.

A Emilio Castelar lo conocía todo el mundo, y todo el mundo lo admiraba y todo el mundo lo apreciaba y ¿por qué no decirlo? una gran parte del mundo de los hombres, lo envidiaba. Pero los que lo envidiaban, lo envidiaban con respeto, y allá en su fuero interno, porque el rubor que despertaba en los séres mezquinos la prodigiosa grandeza del envidiado, abrasaba la voz de la envidia en su garganta, al par que, la impotencia de tal mezquindad, los reducía á silencio perpétuo.

He dicho que todo el mundo lo quería, y lo sostengo: todos lo nombraban siempre, como si nombrasen á un sér querido, á un individuo de la propia familia: nadie al nombrarlo ha dicho jamás don Emilio Castelar, ni el doctor don Emilio Castelar: el mundo entero le nombraba sencillamente Emilio Castelar, y en muchas ocasiones Emilio, ó Castelar sólo y lisamente.

¿Por qué? Por que el cariño que despertaba en todos nos traía, al par que el respeto, la confianza, al par que la admiración, la familiaridad. Anteponer á su nombre el Don ó el título de Doctor, lo habría vulgarizado y lo habría empequeñecido. El Don, ó el Señor, se da por costumbre á todo el mundo; es un formulismo social creado para albagar vanidades pueriles, para darle tal vez á los séres vulgares un algo extraordinario de que carecen en general; de ahí, pues, el que nadie se lo diese á Emilio Castelar que, en su natural grandiosidad, tenía de sobra lo que á la generalidad de los hombres le faltaba.

¿Llamarlo Doctor? ¡Para qué, si la naturaleza lo había doctorado, con privilegio esclusivo en todos los ramos del saber humano!

Al considerar el vuelo gigante de su inteligencia, al apreciar el volúmen de su sabiduría y al recordar la magnitud de su génio colosal, nos parece imposible que todo eso, tanto y tan grande, pueda entrar en el estrecho espacio de una tumba.

La muerte nos ha arrebatado una gloria universal, que nunca será bastante llorada, ni todo lo sentida que debiera ser: la aureola portentosa de su génio fecundo iluminará por muchos siglos el sendero de la humanidad inteligente y el nombre de Emilio Castelar será imperecedero, como el aire, como la luz, como el cielo.

A EMILIO CASTELAR

A la tumba has descendido
después de asombrar al mundo
con tu saber tan profundo
y tu génio sin igual;
al nacer, el sér humano,
de lo extraordinario en pós,
esclamó: — «no hay más que un Dios
y un Emilio Castelar.

—

En un momento solemne
supiste alcanzar renombre,
y hacer eterno tu nombre
con elocuente ovación;
después, la fama orgullosa,
tu renombre ha sostenido
á dó llegar no han podido
otros, llenos de ambición.

—

Y es, porque el génio potente
á ser célebre ya nace:
porque el génio no se hace
ni nadie lo hará jamás.
Por eso tu nombre insigno
con que al mundo has asombrado,
en ondas de luz llevado
irá á la inmortalidad.

DE EMILIO CASTELAR

—

No podemos resistir al deseo de transcribir algunos párrafos de la elocuencia sin par del ilustre tribuno español, en la seguridad de que dicha transcripción, sobre ser el mejor elogio que le podemos tributar, será también un dón que nos agradecerán nuestros consecuentes abonados.

En el prólogo de las poesías de Monray, arrebatado prematuramente al parnaso español, dijo Castelar:

«¡Ah! Olvidamos, cuando la muerte nos apena, que la muerte es tan sólo una apariencia. La voz de Dios nos dice que el hombre es inmortal, y que en el sepulcro no ha dejado más que los despojos de su vida terrena, como el guerrero que se desciñe su armadura después de un combate. La personalidad humana, que se levanta en la cima de la creación, como el punto luminoso donde se confunden la naturaleza y el espíritu, subsiste después de la muerte. La idea, la inspiración, todo lo que es infinito, es inmortal. No ha dado Dios á nuestro espíritu esta sed inestinguible de lo eterno, para burlarla siempre. Si el espíritu, la gran unidad de nuestra vida, no fuera perenne, el universo sería una obra sin ningún sentido, la obra de un gran delirante, que habría llenado los espacios de sombras. En la misma naturaleza, la substancia subsiste, la forma varía. Y el espíritu ¿había de morir? No, no. Los planetas no son sarcófagos que arrastran montones infinitos de muertos en su carrera: son globos luminosos, desde los cuales abren sus alas etéreas los espíritus, para volar á otras regiones más limpias y serenas. El poeta no muere, como no muere su creación. El poeta no se extingue, como no se extingue su cántico. Es una blasfemia el preguntar á Dios por qué se ha apagado tan pronto la vida del niño, la vida del joven, cuando esa vida ha tomado más intensidad, más luz, subiendo como una llama vivísima á los cielos, y dejando sólo en tinieblas el empedernido materialismo de los que creen que toda vida termina en el sepulcro.»

«Sin duda alguna los hombres llegan á imaginarse, en su desvarío, que la mayor dicha es vivir. Por vivir nos afanamos en trabajos continuos: por vivir consumimos nuestras fuerzas y gastamos nuestra inteligencia. Tras la dicha andamos desatados, por que creemos que en el fondo de la vida se encuentra la felicidad. Y ese joven que ha roto las cuerdas de su lira, que ha plegado las alas de su imaginación, que ha dado un adios eterno á sus amores, á sus amistades, á la fugaz vida terrena, ¿con cuántas ilusiones habrá muerto, que acaso no tuviera, á haber pasado más tiempo en este bajo mundo? Morir creyendo en la amistad, en el amor, en la gloria, en un porvenir de dichas y de triunfos; morir creyendo que los aplausos del mundo valen algo; morir imaginando que los laureles florecen eternamente, sin dejar una gota de ponzoña en las sienes; morir en eso instante en que la vírgen del primer amor sonríe en los cielos, y nos promete eterna dicha, y nos jura fidelidad eterna, y llena de encantos con su aliento impregnado de aromas todo nuestro sér; morir sobre esa almohada de flores, donde no ha crecido ni una espina, cuando tantos sueños revolotean alegres en torno de la frente que guarda un poema de amores y de esperanzas; morir de esta suerte es vivir; es, cuando menos, no haber gustado más que la dulce miel de la vida. Cuente, cuente cada uno los días amargos, las horas de insomnio, los desencantos, los desengaños, las espinas que se le han clavado en su camino, los pedazos del corazón que ha ido dejando por todas partes, la hiel que ha bebido á grandes tragos; y diga luego, en presencia de uno de esos sepulcros de los jóvenes, de los niños, sobre los cuales sólo se nos ocurre deshojar algunas flores, diga ¡con cuanta razón creían los antiguos que los malogrados eran los elegidos de los dioses! ¡con cuánta verdad ve levantarse la religión una vida de eterna bienandanza, del seno del pequeño ataud que guarda á un niño!»

—

REFLEXIONES SOBRE CALDERÓN

Con este epígrafe y con motivo del 2.° centenario de la muerte del gran poeta español, escribió Castelar un notable artículo, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«En nada se adivina el carácter católico de la dramática calderoniana como en el sentimiento de libertad que corre por sus escenas y en la idea de libertad que late en sus pensamientos. Nuevas relaciones así entre Calderón y Dante. El poeta Florentino escribe cuando la ciencia católica se resume toda entera en el sistema tomista y la *Divina Comedia* resulta, por cualquier lado que se la mire atentamente, la *Suma Teologia*, puesta en verso. El poeta español escribe cuando la reacción católica ha dominado ya en el mundo por los esfuerzos de Sixto V, por el crecimiento de los Jesuitas, por la levadura que el Concilio de Trento ha echado en la vida, por la revocación del edicto de Nantes, por la entrada de los pueblos del Nuevo Mundo en los senos de la antigua Iglesia, por la restauración de los Estuardos en el trono de Inglaterra, por la muerte y olvido de todos los herejes y de todas las herejías en la tierra de Italia y de España. Y así como el Dante señala ya la terminación de las disputas sobre los universales entre los nominalistas y los realistas, Calderón señala, por su parte y á su vez, la terminación de las disputas entre los protestantes y los católicos sobre el libre arbitrio. La Reforma, si bien creida, en su fé naciente, de que la verdad absoluta la movía y la animaba; obra de relativo progreso, por emancipar la conciencia y la idea con el libre exámen, esclavizaba la voluntad con el siervo arbitrio. Al revés la Iglesia católica, por sujetar la conciencia y el pensamiento á la secular autoridad pontificia, emancipa la voluntad con el libre albedrío. San Pablo, San Agustín, Lutero, personifican el principio casi fatalista de la gracia; los pensadores católicos defienden la virtud de las obras enfrente del fatalismo de la gracia; y ninguno de ellos acierta con su fórmula y con su expresión como nuestro gran poeta en este diálogo entre el diablo, que quiere violentar la voluntad de la débil Justina: y ésta que se defiende;

Justina
Sabiéndome yo ayudar
Del libre albedrío mio.
El Diablo
Forzarále sin pensar.
Justina
No fuera libre albedrío
Si se dejára forzar.

«La libertad social y política no podrá tener en poeta de suyo tan monárquico, la desmedida importancia que la libertad moral tenía en poeta de suyo tan católico. Y sin embargo, así como Cervantes nos ha presentado el caballero andante de la Edad Media en lucha con las tristes realidades de la Edad Moderna, Calderón, á su vez, nos ha presentado al hombre máquina del absolutismo en el seno de la naturaleza.»

«No conozco en ninguna obra de filosofía social estudio tan profundo de las reacciones hacia pasados tiempos, y de la sublime y ridícula demencia que contrae, mal su grado, quién pugna por resucitarlo, como el caballero de la Triste Figura, que toma los molinos por gigantes, las posadas por castillos, los galeotes por cautivos, los clavileños por hipógrifos, las estopas encendidas por regiones celestes, el mundo regular y ordenado nuestro, donde impera la autoridad y la ley, por la mágia y encantamientos de edades lejanas y poéticas. Mas tampoco, en ningún libro de política, en ninguno conozco nada tan profundo sobre la paralisis de nuestro espíritu y de nuestra conciencia en los hierros del absolutismo, como aquel Segismundo, más esclavo que el arroyo en su cauce, que el pez en el arroyo, que el pájaro en los aires y la fiera en los desiertos, envidiando desde los hondos abismos de su corazón y de su conciencia las fatalidades incontrastables de la naturaleza, más libre, mucho más libres, con ser mecánicas, que su voluntad interior iluminada por su conciencia. El esclavo se lamenta en presencia de la naturaleza, como Segismundo se lamentaba y plañía bajo el yugo tiránico de la libertad de su tiempo. Leed las lamentaciones hebráicas á la sombra de los sáuces de Babilonia: registrad el eterno apocalipsis servil de los infelices atados á la cadena eterna, trabajando en levantar su propio calabozo: y encontrareis las ideas capitales expresadas por nuestro soberano ingenio en la España del absolutismo. Y hay que unir á esto el drama de los dramas, la primera entre las obras dramáticas del mundo, aquella que parece un desquite de Villalar, apoteósis sublime del municipio español, que levantó del terruño los siervos, llevó á la legislación foral todas las ideas cristianas, y dió sus elementos democráticos á las Cortes. Segismundo es la negación de la tiranía absolutista, y *El Alcalde de Zalamea* es la afirmación de la democracia española.»

«¡Oh! De todas suertes, ese poeta, que así vuela por las abstracciones metafísicas de la Teología, como desciende á la viva realidad, es el primer poeta dramático del mundo. Sólo tiene un rival, Shakespeare, quién ¡ah! le supera en conocer el corazón humano, en describir las humanas pasiones, en delinear las varias complexiones de nuestra naturaleza... Así es que Shakespeare, del mismo género, de igual estirpe, ciclópeo y titánico á la manera de nuestro poeta, romántico también, alejado de la corrección clásica y de los modelos griegos, profundiza más los misterios de nuestros afectos, por lo cual puede con seguridad decirse que es el gran creador de Julieta el poeta del sentimiento y el gran creador de Justicia el poeta de la idea.»

—

Muchos otros párrafos de la inagotable fécundia y del exorbitante númen de este insigne tribuno, podríamos agregar á los precedentes; no lo hacemos porque nos falta espacio y porque consideramos que nuestros consecuentes abonados nos perdonarán esta omisión involuntaria.

Conste, además, que lo que publicamos en esta hoja, no es lo mejor que ha brotado del talento de Emilio Castelar; en su larga carrera de Estadista, de literato, de filósofo, etc., etc., ha producido escritos y ovaciones más profundas y de carácter más transcendental; pero esto no quita valor á los recortes que insertamos más arriba, los cuales, si no todos, serán desconocidos para una gran parte del público que nos honra con una constancia ejemplar.

—

El lunes pasado tuvo lugar el sepelio de este eminente hombre público, cuyo acto, á estar á las referencias que nos llegan por el telégrafo, ha revestido una importancia y una magnificencia tal, que ha dejado atrás á otras demostraciones que, en casos análogos, se han hecho en España mismo, á hombres eminentes y distinguidos.

¡Lástima grande que vidas tan preciosas, que inteligencias tan inmensas siegue la Parca inexorable, cuando mejor van produciendo y cuando más utilidad puedon reportar!

LA MUJER

ALBUM-REVISTA

por **Eduardo Sojo** (Demócrito)

MAÑANA

aparecerá el número 19 de esta publicación que supera en mucho al anterior. Su precio es el mismo de siempre:

20 Centavos cada Album

para el INTERIOR 25 Ctvos.

El que aparecerá mañana, contiene un interesante sumario, con profusión de excelentes grabados.

HOMENAJE AL EMINENTE TRIBUNO D. EMILIO CASTELAR. MUERTO EL 25 DE MAYO DE 1899.

LIT. MADRILEÑA ALSINA 731

Aquí para entre los dos,
soy más español que Dios.

Puesta en Dios toda esperanza
como cumple á buen cristiano,
contra lo injusto y villano
combatirá "**Sancho Panza**".
Cuando hubo dicha y bonanza
nadie á mi patria atacó.
Hoy, que en desgracia cayó,
Europa entera la vende, . . .
y hoy que nadie la defiende
voy á defenderla yó.

SANCHO PANZA

¡Españoles! ojo al ojo
y sobre el ojo la mano,
y si álguien tiene un antojo
exclamemos ¡Arre, al llano!

Sólo mi programa es,
por un ojo, sacar tres.

Todo un mundo, que fué ibero,
que habla idioma castellano,
quiere el norte-americano,
en ese mundo, extranjero.
En contra del desafuero
y el riesgo que se avecina,
mi programa se adivina,
mi bandera es una sola,
¡donde hubo tierra española
que quede raza latina!

¿Muchas cruces? ¡buen provecho!
¿Títulos? No es cosa rara!
¡A cuántos cruzan el pecho
y ántes les cruzan la cara!

PÁGINA MANCHEGA. SEMANAL

Año I — REDACTOR: EDUARDO LOPEZ BAGO — **Núm. 9**

CARTAS DE SANCHO PANZA

AL INGENIOSO HIDALGO

VIII

Señor:

Vuesa merced hubo de asegurarme, á raiz de entrar por estas andanzas caballerescas, abandonando las escuderiles, que teníamos aquí, los nacidos en tierra de garbanzos, órgano y aún órganos en la prensa, los cuales, metidos más ó menos oficiosamente á defendernos sin que nadie se lo pidiera, atentos estaban á nuestro bien, apercibidos siempre para nuestra defensa, ganosos de conservar respetados nuestro nombre, nuestra historia, las gentes y los usos y hasta el clima de la nación hispana. Vuesa merced, señor caballero, juró y perjuró que esto era así y todo bien concertado y dispuesto, y yo, ¡bellaco de mí! por este mi tesón de darle crédito y no prestar ninguno á los que tienen á vuesa merced por loco, á ciegas le entregué mi fé, y ahora salimos con que de nuevo se le han antojado gigantes los molinos de viento y ejércitos los rebaños de carneros, y que no los hay de estos tales, sino más bien, como tigres de Hircania son para hacernos daño y molestia, destrozarnos de una dentellada y echar á perder lo poco que nos queda.

En Dios y en mi ánima que no he visto del órgano ni un mal tubo que sonara bien en los días pasados, y cuenta que en esos días sobrevino la mas airosa ocasión para dar muestras de donaire, porque ha sido tal la balumba de cortesanías con que á España ha venido tratando la República Argentina, y tan de apreciar son en estos momentos de desgracias con que Dios se ha servido abrumar á nuestra patria, que bien merecían las más calurosas palabras y obras de gratitud por parte de los favorecidos, no en manera alguna, las etiqueteras frases con que se ha dado acogida á tan señaladas noblezas.

Dígolo al tanto, señor hidalgo, de la proyectada modificación de la letra puesta al Himno Argentino, proyecto en que, sin excitaciones, de ningún género, por generoso impulso, primero los diarios de mayor crédito y edición y luego el gobierno mismo, acaban de manifestar no desmayado empeño.

Mientras se gana algo, no se pierde nada, y cuando te dieren la vaquilla acude con la soguilla; por todo lo cual entiendo, así Dios me salve, que esos órganos debieran haber sonado como si los mismísimos ángeles los tocaran y aún no sería de extrañar para ningún hombre sensato, que echáramos las campanas á vuelo, porque ó poco se me alcanza en materia de afectos, ó son de fraternidad los que el pueblo argentino, con tal proyecto nos regala.

Un hermoso artículo ahora ó nunca, debieran haber publicado los que se dicen intérpretes de los sentimientos de la colectividad española, escrito con tales conceptos, que no hiciera sino reforzar, hasta convertir en deber y compromiso contraído, lo que en forma de promesa aparecía. Pero lejos de eso: aquel *Licenciado Veritas*, de cuyas peregrinas arremetidas contra el sentido común han de hacerse lenguas nuestros nietos, ha sido, á mi entender, el que dejó reducido á suelto, tema tan amplio y aún trocando los frenos, hubo de escribir estos renglones estupendos:

«entendemos que nuestra actitud debe limitarse por el momento, á esperar el resultado de esas gestiones sin hacer la más leve demostración exterior de la gratitud á que se han hecho acreedores ambos diarios.» (*La Tribuna* y *El Diario* y posteriormente *La Nación, La Prensa, El Tiempo* y cuantos redactan los escritores del país).

Señor: Siempre será el antiguo reino de Valencia renombrado por la horchata de chufas; pero á otra vez que deje ver su temple este chico de la prensa, deja tamañitos á todos los chicos de horchata que despachan los valencianos durante el estio.

«Esperemos, pues, tranquilos confiados» añade á renglón seguido; y remachando el clavo, termina de esta suerte:

«Después ya tendremos ocasión para probar que los españoles no tenemos, entre nuestros defectos, el imperdonable de la gratitud.»

Con todo lo cual, preguntará el que leyere, cuando las carcajadas cesen y puedan tener salida las palabras, si es redactor de estos párrafos el cosechero jerezano del conocido cuento, porque de igual manera que aquél cuando recibía visita de reyes no sacaba, en honor suyo, el mejor vino de sus bodegas, este mal aventurado *Correo Español*, tranquilo, confiado y agradecido, deja para otra ocasión demostrar su gratitud, su tranquilidad y su confianza.

En el número anterior, cierto licenciado en filosofía y letras que es muy grande amigo mio, aseguraba que al tal órgano de los españoles ni siquiera lo desdoblaban para leerlo, en las redacciones de los demás diarios, pero siendo verdadero el caso, por mala fortuna ha sucedido, que como el diablo anda suelto y haciendo siempre de las suyas con ayuda de los malignos encantadores, follones y malandrines, este espíritu de las tinieblas hizo de suerte, que algún desocupado, en la ocasión presente, leyera el extraordinario comento publicado como *Nota*, en la sección de desafinaciones, y lo leyera en voz alta, pudiendo, tanto en lector y oyentes el buen humor debido á esta lectura que aun persiste en las redacciones la algazara y el regocijo con que la celebraron, no faltando quién propusiera que, recortado el suelto convenientemente y puesto en un marco de los de retratos, se colgase como adorno de las paredes para admiración de propios y extraños y escarmiento de pícaros ó de tontos.

Insisto, señor caballero de la Triste Figura, en decir que vuesa merced me ha engañado, aunque no á sabiendas, y por este engaño competirian hoy las tristezas de la figura que estamos haciendo, con las de la suya, si por mal de nuestros pecados algunos entre tantos escritores argentinos, tuviese por eco de nuestras voces, ese que á lo sumo es el eco de las que daban los alcaldes del cuento buscando por el monte al asno estraviado.

La Providencia ha sido misericordiosa y esta es la fecha en que el buen ingenio de cuantos manejan la pluma para dar pruebas del, en los papeles y á la publicidad, no haya confundido ni siquiera por malicia unos López con otros, haciendo entrar á buenos y malos reunidos en el peso como en romana del diablo.

Dicha y hecha la primera majadería, vino inmediata la segunda, á la que dió pretesto ese nuevo luto que viste la patria por la muerte de Castelar, el ilustre tribuno republicano, y fué que habiendo cometido grave torpeza el actual Ministro de la Guerra, al poner traba á los honores militares que deberían tributarse al difunto, no se anduvo el tal órgano con chiquitas, sino que mojando la pluma sacóla del tintero llena de borras y la palabra más culta con que conceptuó al general Polavieja, fué la de jumento, que en esto de la grosería del lenguaje, no hay espera, en aquella redacción, donde para la gratitud tanto se sabe aguantar el resuelto.

Dígole, que no podemos dormir tranquilos siendo españoles, porque no ceja nuestro órgano un solo día en los desaciertos. Dígole que si bien es la primera en que se insulta al anciano caudillo, no será la última y cuantos generales tiene actualmente España, no sé yo como pueden comer pan á manteles ni con sus damas folgar porque de indignos, cobardes, y ladrones para abajo, los viene poniendo *El Correo Español* con tanto menudeo y priesa que no se los diera igual para repartir bendiciones ó pancecillos.

Tengo para mí que tamaños desaciertos son de fácil enmienda y de que no se haya puesto tiene la culpa el administrador de ese diario, por ser de su cometido atender y cuidar de que no falte en aquellas oficinas cuanto para el trabajo se requiere. ¿Qué es lo que faltó en el preciso momento de insultar groseramente al señor Ministro de la Guerra? Un libro de consulta. Nada más que uno, de fácil adquisición y de barato precio. Un manual de urbanidad y buena crianza, hubiera venido en aquella ocasión tan bien como de perlas, pues con tenerlo á mano, y repasar sus hojas, en cualquiera de ellas encontraria recomendado por lo preciso y urgente el comedimiento en el lenguaje.

Compre mejor hoy que mañana, el administrador del *Correo*, ese galano libro y ya puesto en ello, agréguele un diccionario de la Academia, una gramática castellana, un tratado de lógica y unos Elementos de Retórica y Poética, con todo lo cual, no siendo mucho, esos señores redactores por de pronto pueden aviarse y salir de apuros.

Antes de terminar no quiero que vuesa merced quede con el enfado de recelar, si por acaso, los mentecatos habrán podido perjudicar á la buena marcha en que están los sentimientos de confraternidad entre argentinos y españoles, entre esta nación y España. Las manifestaciones de pésame, conque tanto los gobernantes, como los ciudadanos de la República, se apresuran á demostrar cuanto comparten hoy el pesar por el fallecimiento del más famoso entre nuestros oradores, dan patente testimonio del caso omiso en que ponen aquellas mentecatadas del órgano susodicho. Quédese esto así y la paz de Dios sea con todos.

A guisa de postre, debo dar por último la noticia de haber arribado á Cádiz felizmente, el ilustre viajero López Benedito, director y maestro de esos ultramarinos periodistas. Ya está en tierra y en salvo y libre de mareos, horro y campante, dispuesto á presentarse en Madrid y en los altos círculos políticos, científicos, artísticos, literarios, comerciales, industriales y ganaderos, donde pronto se harán lenguas, de la que él habla, convirtiendo su personabilidad en asombro de las gentes.

De vuesa merced antiguo criado

SANCHO PANZA
Ex-gobernador de la Insula Barataria

Se venden colecciones de "DON QUIJOTE"
Desde su fundación, en su administración Méjico 998

Camisas, las mejores con vistas de hilo garantidas
POR 2 1/2 PESOS se venden en la conocida camisería "La Fama"
1000 — VICTORIA - 1000 —— Envios especiales para la campaña

VINOS CORDERO
Los renombrados y exquisitos VINOS CORDERO se venden en todos los almacenes mayoristas, minoristas, confiterias, cafés, hoteles y restaurants.
Este exquisito néctar, por su precio, es la economía de las familias; reemplaza á los más superiores Oportos, y es el gran vino de **lunch, tertulias** y de **obsequio** en los principales salones de Buenos Aires.
Por su pureza y vejez, es el más recomendado por los médicos para los enfermos y robustecer á los niños.

M. MIRÀS

LOCION HIGIENICA
DE EUCALIPTUS
DE
RUIZ Y ROCA
Marca registrada
Quita totalmente la caspa, detiene la caida y fomenta el crecimiento del cabello. Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y recomendada por los principales médicos é infinidad de personas de la alta sociedad, cuyos certificados tenemos á la disposición del público.
Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, y al por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.
RUIZ Y ROCA
FLORIDA 28

ROTISERIE
SPORTSMAN
DE
RAYMOND LAPENNE
FLORIDA 40 AL 48
BUENOS AIRES
Gran comedor de verano y muy cómodo y lujoso donde gozará aire sano el público numeroso.

Cerveza PILSEN
La mejor de las blancas
Cerveza BOCK
La mejor de las obscuras
Cerveza LA AFRICANA
La mejor de las negras
COMPAÑIA CERVECERIA BIECKERT (LIMITADA)
JUNCAL 817-Buenos Aires

AMER PICON Esquisito aperitivo tónico febrífugo
Venta anual en Francia: 400.000 cajones
PREMIADO EN 26 EXPOSICIONES

Cascarine Leprince
Cura eficazmente los estreñimientos y constipaciones más rebeldes